

CAPITULO XXI.

Favores, con que honro la Magestad Soberana á este prodigioso

Varon.

489. No era posible á la humildad, y retiro de este singular hombre, hazer callar los aplausos, fama, y opinion, q en toda la Ciudad, y Comarca de Huaxaca, corria de sus virtudes, y portentos, aclamandole Santo, gritandole Milagroso, Cortesanos, y plebe, congojádole el espiritu mas esta veneración, que las mortificaciones, y encuentros, casi visibiles del Demonio: por ser peores tentaciones, las que vienen disfrazadas con rebozos de estimacion, donde se encubre ligero, y fútil el ayre de la vanidad, hasta derribar torres de virtud, destruyendo los cimientos del desprecio, y humildad, en que estriba la verdadera Santidad de los justos. No halló el encogido Padre otro medio para vencer tan valeroso contrario, armado de honras, y aclamaciones, sino bolver las espaldas, para triumphar mas seguro, con el exemplo de Christo, á quien (aviendo hecho el milagro de los panes á orillas de Tiberiades) agradecidos los Isleños quisieron jurar Rey, y huyo la

Joan. 6. 15.

corona, abrigandose á la soledad de vn monte. 490. Fr. Manuel subdito siempre, y rendido al dictamen, y gusto Superior, sin manifestar jamas el fuyo, en orden á mudanza, o asignacion de Convento, rompió en voces de sermientó modestamente quexoso á sus Prelados, de los honores, q aquella Ciudad (engañada á su parecer) daba á su Persona, suplicando politico, y Religioso al Provincial, le diese licencia para el Convento de Queretaro, el mas retirado entonces de Huaxaca, donde con la distancia de mas de cien leguas, le parecia entrarian las sombras de olvido, á aquellas voces, desmayando las memorias, con apartarse de los ojos: Pues en los amores del mundo cō quitarse la preda de la vista, se sale del corazon. Juzgabase el Jonas de aquella tormenta honrosa, y que arrojado á parte tan retirada, se serenarian las estimaciones, que tanto ahogaban su espiritu. Cōdecedió á la peticion el Prelado, mudádole al Cōvento, que pidio su recogimiento, y desestimacion propria. Pero como

Pide mudança para Queretaro.

Dios

Dios trae batalla con el humilde, haziendo signan las honras, como sombra, al q las huye; en la Ciudad, y jurisdicciones de Queretaro, aunque procuraba el abatiendo Siervo, y escondetse, cuydaba Dios de enzalçarle, pareciendo contienda, y porfia entre vno, y otro: Fray Manuel á encubriese, Dios á manifestarle, venciendo en las arenas, y teatro de esta virtud la Omnipotencia cō nuevos prodigios, que gustó hazer por su Siervo. 491. En esta Ciudad pues, como en la de Huaxaca, cōtinuó los mismos empleos de Portero, Hortelano, Limolnero del campo, y Pueblor, contemplando entre estas acciones siempre, exercitando todas las obras de charidad, con enfermos necesitados, y afligidos; de que dexamos referidos ya algunos casos, siguiendo el orden de las materias, y no de los lugares; porque como en sentencia del Segundo Libro de los Machabeos. No haze Dios eleccion de la persona por el lugar, sino del lugar, por las personas; calificando las Patrias humildes por los justos, y desdeñando imperios por sus habitantes relaxados; no ay que atender en las obras de este maravilloso hombre, tanto á los sitios, como á las virtudes, y pro-

2. Mach. 5. 19. Non propter locum gentem, sed propter gentem locum Deus elegit... Ideo ipse locus fiet facinus bonorum.

la et singula... no. Confession.

digios, en todos parages, grandes, Captivo en Argel, Mercader en el siglo, Religioso estrechissimo en ambas Ciudades de Queretaro, y Huaxaca. 492. Desde la Ciudad de Santiago de Queretaro, escribió vna carta á Doña Maria Pinelo Viuda del Capitan Nicolas de Xaurigui, vezinos de la Ciudad de Huaxaca, particulares bienhechores de aquel Convento, de grande aficion, y respecto al Venerable Padre Fr. Manuel. En la carta dezia á la noble, y virtuosa Señora: Sabia, tomaba nuevo estado con Luis Rodriguez Gallegos, Alcalde mayor del Marquesado, que plugiesse á Dios, fuesse para su Sato seroicio aquel nuevo casamiento. La Señora recibió la carta, pocos dias despues de sus bodas. Hizo el computo de la fecha, y halló era el día mismo de su desposorio, que fue á treinta y vno de Agosto. Admiróle el caso: por aver sido con todo secreto su Matrimonio. Advirtió en la data, y dia de la carta, y en la razon, que le dezia el discreto Religioso, y conociendo eran notas de su crecida virtud, y grande espíritu, creyó piadosamente, ser profecía de lo que despues le sucedió, en grandes trabajos, menoscabos de ha-

zient-

Conoce á larga distancia vn suceso.

zienda y disgustos de su casa. A no oviera... 1493. Lloraba tierna y afligida la noble señora, por no aver consultado antes su determinacion con tan Prudente consejero; en quien sus deudos avian experimentado aciertos, quando moraba en el Convento de Huaxaca, donde (agradecido a las abundantes, y caritativas limosnas, dadas para la fabrica de aquella Iglesia) pagaba con el caudal de la buena direccion, y consejo la crecida caridad de su hidalguia: como se vido, quando hizo refindir el contrato de venta de unas haziendas, que importaban quarenta mil pesos, cuya venta se avia tratado, y ajustado con el Ilustrissimo Señor Don Fr. Juan de Bohorquez Religioso de N. P. Santo Domingo, Natural de la Ciudad de Mexico, Obispo entonces de la Santa Iglesia de Huaxaca. Pronosticando no felizes sucessos de aquel contrato, y mejores aciertos [que mostró la experiencia] no poniendole en execucion. Tubo tal imperio, y aceptación su parecer, que el mismo Señor Obispo, atendiendo al juyzio grande, virtud, y discreción del Siervo de Dios, cessó en la pretension, diciendo: Era voluntad de Dios no se efectuasse: pues hombre tan

Conoce a las diligencias en este

Fue Obispo de Huaxaca desde 27. de Agosto de 1617. hasta el de 1633. en q murio

San. G. 15.

Santo, como Fr. Manuel, era el instrumento, que repugnaba; y resistia aquel negocio. 494. Que tuviese en materias politicas, y razones de estado, tanto peso la gravedad de este Venerable juyzio, no es digno de mucha admiracion, ni que le consultaten y calos tan arduos, si en negocios de superior Gerarchia, se hallaba ilustrado de Dios para edificación de su Iglesia, y provecho de las almas, como prueba el caso siguiente: Domingo de Uribe, vezino de Huaxaca, fogado de este Venerable Varón, fue a ayudarle a coger dos Toros, que le avian dado para sus carretas. En su seguimiento corrió el hombre de suerte, que cayendo con violencia del Cavallo, se mató. Llevandole allí a su casa, crecieron los gritos, y lagrimas de su familia con zelo Christiano; no tanto por la violencia de la muerte, como por no aver recibido los Sacramentos de la Iglesia. Entró al consuelo de aquella llorosa casa el piadoso Padre, y cogidas las manos cruzadas ante el pecho, recogido vn rato, como que estaba en Oracion, volvió luego de aquella breve suspension alegre, y risueño, diciendo a los circustantes: No se desconsuelen de que aya muerto este hombre sincõfession,

de mudança para Querciaro.

Assegura la salvacion de vn hombre, muerto sin Confession.

Assegura la salvacion de vn hombre, muerto sin Confession.

ni

mexaminada los juyzios de Dios, que a buen amo estaba firviendo, y dara cuenta de su alma: y Yo lo fio. Razones, que oyeron los presentes con no pequeño consuelo, enjugando sus lagrimas; porque aquellas palabras daban indicios piadosos de la salvacion, por la obra de charidad, y servicio hecho a Dios, en ayudar a obras Religiosas de su Siervo, que no sin algun superior motivo, diria tales razones, ni sin alguna noticia de Santos, que celebra la Iglesia, aviendo muerto con repentinos accidentes, como San Agathonico, despedazado de Leones, San Belino destrozado de Perros, vno, y otro venerados por Santos; porque, como hemos dicho en otras ocasiones, la muerte, que el mundo llama violencia, no es repentina, para el que esta en gracia, y amistad de Dios.

S. Agatho. in Prato Spirit. c. 47. S. Belin. apud Celiu. l. 17. c. 28. v. 17. in Vita Scoti. l. 4. c. 7. n. 15. Sup. n. 321.

Descubre la sepultura de vn difunto en el campo.

495. A utilidad de los fieles, aumento de la fee, y Religion Catholica, enderezaba Dios las acciones admirables de este hombre, apoyando con vnos, y otros prodigios su virtud. En el successo de otro difunto, no resplandeció menos. Aviendole muerto vn hombre en el campo, y con inhumana fiereza negandole sepultura Eclesiastica, con tal odio, que

para que no la configuiese, hizieron vn hoyo los agresores en vna barranca, donde ocultaron el cadaver, cubriendole de tierra; hizo varias diligencias la Justicia, por hallar aquel difunto cuerpo, para trasladarle a la Iglesia. Saliendo todas sin fruto, acudieron al Venerable Padre Fr. Manuel, como linde de la piedad, descubrió (sin noticia humana del successo, o sitio de esta alevosia) aquel vulgar sepulchro señalando el lugar, diziendole cavassen allí, como se hizo, y hallado el cuerpo debió a la ilustracion de este Venerable Padre el sufragio, y sepultura, que Nuestra Santa Madre Iglesia da a sus hijos. 496. No cabe facilmente, sin hazer dilatado volumen todos los prodigios, favores, y maravillas, que en el tiempo de mas de quarenta años de habito, y Religion de este Apostolico hombre obró Dios por el, con alombro, y admiracion de los Pueblos, cuyos portentos ocupá tres no pequeños procesos de sus informaciones, llenos de la enseñanza, que dio a todos; de los consejos, con que alumbró a los errados, de la salud a los enfermos, de la esperanza a los afligidos, de la charidad, que en todos executó. Por los referidos se

Conoce el difunto en el campo.

Mm

puede hazer piadoso juyzio de los demas. En olvidar la imitacion tanta a sus virtudes, que debe ser el punto

principal de la historia, y vida de este, y de los demas Religiosos.

CAPITULO XXII

Prodigioso tránsito de este admirable Religioso.

497. Admiracion es que vna naturaleza atarea a mortificaciones, penitencias, ayunos, caminos, y trabajos, llegasse a la edad de noventa años, quando el regalo, y recreaciones de la vida, no alcançan aun a los ochenta en los mas poderosos, que dezia David, sobreviviendo en tal edad el hombre, para angustias, y dolores de la vejez. Pero estos espejos de sus jutos, nos arma Dios, para q al mirarnos en ellos, nos sirva de afrenta el semblante de senectud, y años prolixos, desafiando con la virtud la edad mas robusta, pero melindrosa, y cuytada, para empreder heroycos hechos, que alcanzó, aun en los vltimos dias de tā dilatados años este esforzado Religioso.

Ps. 82. v. 10.

Conoció el dia de su muerte.

498. Anuncio la hora vltima de su muerte con circunstancias dignas de admiracion: porque aviendole apretado los achaques continuamente padecidos, se

dispuso para la cuenta, multiplicando entoces razones, y partidas a su delcargó, del apropiandose aun del ligero vilo de algunas alajillas, sencillamente permitidas, a su estrechez, y necesidad. Preguntaronle: Por que las alexaba de Si? Respondio: Que por que no las avia ya menester. Esto fue ocho dias antes, q muriesse. Su Guardia el Venerable Padre Fr. Francisco de S. Antonio, viendole có algunos desmayos por su enfermedad, mandó le administrassen el Viatico. El Siervo de Dios, aunque enamorado siempre de aquel dulcissimo Sacrameto, dixo: No instaba entoces el tiempo de su vltima resolucion, y partida, como comprobó la experiencia: porque aviendole recibido, ajustado al ordé de su Prelado, vivió despues catorce dias, en cuyo espacio crecieron las congoxas de su debilidad, y achaque; mandando el Superior, para alivio a su fatiga, le vistiessen vna camisa de

de lienço, que solo por obediencia admitió.

499. Ocho dias antes de su tránsito, pidió a vn exemplar Religioso Lego llamado Fr. Roque de San Gerónimo, lácasse de vna petaquilla vnas candelas, que en ella tenia prevenidas el vigilante Siervo, para que en qualquier lugar, que le cogiesse aquel trance, le ayudassen (cō la luz de la fee, q representan) a morir cō ellas. Preguntaronle: Si todas se avian de gastar? Respondio: Que no; porque solo avian de servir, para que ardiessen en manos de los Religiosos en la hora postrera de su muerte. Entre estas candelas avia dos de Nuestra Señora de Monserrate con su Imagen, y sello estampado en la misma cera. Preguntádole: Si ambas se avia de consumir en su agonía: dixo: Que no, sino solamente vna, y que en llegando a gastar se hasta vn dedo antes del sello, espiraria. Assi acaecio: Tan sereno, y en si estaba, q parece aguardaba a Dios, como a Elposo, no como a Juez, alegre de su venida, esperada con tantas señas de regozijo, seguro de la gloria, y retribucion prometida a los fieles Siervos del Señor.

500. Veinte y quatro horas despues de recibidos los Sacramentos, hizo llamar al

Presidente del Convento, Fr. Pedro de Avquilla, con el qual embió a suplicar al Guardian, permitiesse por amor de Dios, le quitassen el lienço, para morir pobre como Nuestro Padre San Francisco. Otorgó el Prelado tan justa, y edificativa peticion, y desnudandose de aquella blandura, y alago engañoso del mundo, la tarde antes de su muerte, se levantó de la cama, y vistiendose habito, capilla, y cuerda, dixo: Se ponía de aquella forma, para morir en la misma en que avia hecho su Professiō. Aviendó llamado el mismo a los Religiosos, a que le encomendassen el alma, entregó al mismo tiempo, que acabaron este devoto sufragio, su espíritu al Señor, aquel mismo dia, Viernes a las siete de la noche, a nueve de Mayo, de mil y seiscientos y treinta y quatro, en q pasó a gozar eternamente el premio solicitado, quando por los votos, y Professiō, se entregó libremente su alma al Criador. Que en demostracion, de que avia alcanzado la vida eterna, por su observancia Religiosa, parece dispuso, muriesse, como el dixo, en la forma, y trage de su primera muerte al mundo, por la vida Apostolica, y Regla Evangelica

Mmz de